

---

# “Las bodas del Esposo” como nominación distintiva del ministerio Sacerdotal de Jesús

---

MERLING ALOMÍA<sup>1</sup>

Por alguna razón no entendida o, más bien, mal comprendida, algunos han estado enseñando que Elena G. de White afirma que en 1844 ocurrió la “Cena de Bodas del Cordero” y que desde entonces el evento ya ocurrió en los cielos. ¿Cuán cierto es esto? ¿Cuál es la Boda a la cual la Biblia y Ellen White se refieren? ¿Cómo estamos nosotros involucrados en esto?

**Palabras claves:** 1844; Elena G. de White; Cena de Bodas del Cordero.

Por alguma razão não compreendida, ou melhor, mal interpretada, alguns têm ensinado que Ellen G. White afirma que, em 1844, ocorreu a “Ceia das Bodas do Cordeiro” e, desde então, o evento já aconteceu no Céu. Essa teoria é correta? O que é a Ceia das Bodas à qual a Bíblia e Ellen White se referem? Como estamos envolvidos nisso?

**Palavras-chaves:** 1844; Ellen G. White; Ceia das bodas do Cordeiro.

Por alguna razón no entendida o, más bien, mal comprendida algunos han estado enseñando que Elena G. de White afirma que en 1844 ocurrió la “Cena de bodas del Cordero” y que desde entonces el evento ya se realizó en los cielos. ¿Cuán cierto es esto? ¿Cuál es la Boda a la cual la Biblia y Elena G. de White se refieren? ¿Cómo estamos nosotros involucrados con esto?

La Cena de Bodas del Cordero es un evento escatológico inconfundible que ocurrirá cuando Cristo esté ya reunido con los suyos en la Patria celestial tras su victoria sobre la Bestia y su imagen y después de haber regresado a la tierra por Segunda vez,

.....

<sup>1</sup> Profesor principal na Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión (UPeU). Doutorado em Antigo Testamento na Andrews University. Cofundador do Simpósio Teológico Adventista.



rescatado a los suyos y haberlos llevado a las mansiones celestiales<sup>2</sup>. Es decir, Juan es claro al desplegar los eventos señalando que la Cena de Bodas del Cordero se realiza en el cielo después que el Cordero de Dios haya vuelto como “Rey de reyes y Señor de señores” a la tierra y rescatado a su novia del ataque unido del dragón, bestia y falso profeta.

Hay pasajes bíblicos que deben ser mencionados con relación a las Bodas del Esposo los cuales presentan el escenario de los sucesos en forma muy explícita.

## Escenario presentado en varias maneras

Daniel 7:13 – “[EL] hijo de hombre *vino* hasta el anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él”.

Daniel 8:14 – [Infiere] la *venida* hasta [del Hijo del Hombre] al lugar santísimo para purificar el santuario.

Malaquías 3:1, 5 – He aquí [...] *vendrá súbitamente* a su templo Jehová [...] y *vendré* a vosotros para juicio”.

Mateo 25:1-13 – “Salieron a recibir al esposo [...] He aquí *viene* el esposo salid a recibirle”.

Lucas 14:36 – “Sed [...] semejantes a hombres que *aguardan a que su señor regrese de las bodas* [...]”

Todos los pasajes leídos son descripciones de un solo suceso y los cinco hablan de una “venida”, pero el término “venida” no describe ni se refiere a la Segunda Venida de Jesús, sino de la llegada al juicio previo o anterior a la Segunda Venida de Cristo viniendo para iniciar el juicio en el lugar santísimo del Santuario celestial. Así nos es mostrado y resulta claro cuando consideramos cada escenario por separado y en su debido contexto. Salta a la vista que lo descrito es de importancia vital, pues es presentado y representado de diferentes modos y figuras. Así, veamos cada uno de ellos.

.....

<sup>2</sup> Guthrie (1981, p. 886) señala que la “Cena de Bodas del Cordero es el evento más significativo del futuro relacionado con el pueblo de Dios”. Para un estudio breve de los eventos propios de la Cena de Bodas del Cordero (ver ALOMÍA, 1968, p. 7-11).



## El escenario de Daniel 7:13

### A. La secuencia mostrada a Daniel:

[1] Daniel 7 es el despliegue de las naciones contra el Mesías y su pueblo en esta Tierra. De modo especial le muestra cómo la bestia se ensaña contra el pueblo de Dios y despliega su encono contra Dios.

[2] Parecería que Dios no iba a hacer nada contra el enemigo y sus huestes, pero Él sí actuaría y muy eficazmente en y desde su Santuario.

[3] En la Tierra habrían dos poderes actuando contra Dios y su pueblo: La bestia (Roma pagana) y el “Cuerno pequeño” cristiano apostólico y romano, que se ensañarían contra el pueblo de Dios y estarían muy airados contra Dios.

a. La bestia “devoraba y desmenuzaba, y pisoteaba” a quien se le antojaba o conquistaba entre las naciones (7:7, 19, 23).

b. El cuerno pequeño “eliminó a sus contrarios”, que eran 3, y blasfemó como quiso al Altísimo, quebrantó a los santos, cambió a su antojo la ley, y al pueblo de Dios persiguió con encono y crueldad por milenio y cuarto ¡Por 1260 años! (7:8, 11, 20, 21, 24-25).

c. ¿Cómo era posible que Dios no hiciera algo por el mundo y sobre todo por su pueblo?

d. ¿Dónde estaba su poder, compasión y su justicia?

[4] A Daniel se le muestra que para contrarrestar y acabar con este atrevimiento y sobre todo con la gran rebelión, Dios iniciaría el juicio de los siglos en su tribunal, y a favor de su pueblo (7:22) en el cual vindicará a sus santos.

[5] A Daniel se le revela que en el Juicio divino antes del Segundo advenimiento de Jesús a la Tierra, el Padre (como anciano de días) actúa presidiéndolo, y el Hijo (ya encarnado), como Hijo del hombre, actúa como abogado nuestro, es decir, actúa en el juicio de Dios como abogado de los juzgados y en favor de los fieles.

[6] Tras el resultado final del Juicio (que es un mega-evento en tres etapas) el Hijo del Hombre, ya coronado como rey del reino eterno, reina con sus santos por la eternidad (7:14, 18, 22, 26-27).

[7] La secuencia de los hechos es explícita y clara: cuatro bestias, Cuerno pequeño por 1260 años, Juicio en el cielo, con la venida del Hijo del hombre justo ante



el “anciano de días” o el Juez, arruinamiento del “cuerno pequeño” hasta el fin, entrega del reino al Hijo del hombre y el reino de Dios por la eternidad.

B. ¿Dónde se inserta las Bodas del Cordero?

[1] Daniel 7:22 – “[...] y llegó el tiempo y los santos recibieron el reino”.

[2] La fiesta de las Bodas del Cordero es parte de los festejos de la recepción de Reino cuando “le sea dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvan”. Entonces “su dominio es eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Dan 7:14).

[3] Esta realidad le es repetida a Daniel tres veces por Gabriel cuando viene a interpretar a Daniel lo que no entiende de lo mostrado.

a. v. 17-18

b. v. 21-22

c. v. 26-27

[4] No puede haber festejo de victoria sino al final de todo, cuando Cristo ya coronado como Rey de reyes haya rescatado a los suyos y, tras haber derrotado al gran rebelde haya concluido para siempre la gran controversia.

## El escenario de Daniel 8:14

[1] Daniel 8 presenta el mismo escenario hostil de las naciones y en especial del “Cuerno pequeño” contra Dios y su reino, pero mostrándonos otra faceta de la acción de Dios al responder con su Juicio en el Santuario celestial.

[2] Se le muestra a Daniel que la iglesia romana es la actora principal del enemigo pues toda su acción es contra Cristo y su ministerio sacerdotal en su Santuario y contra el pueblo de Dios (8:9-13). Todo el actuar anticristiano del “Cuerno pequeño”, que es el papado, contaminando el Santuario, tal como contaminó por siglos el iniciador de la gran controversia.

[3] Luego se le muestra que el Hijo de Dios, ya encarnado y como Santísimo Sumo Sacerdote, comienza a purificar su Santuario, mediante el juicio previo a su Segunda Venida.



[4] En el capítulo 8 se le muestran a Daniel las acciones del enemigo de Dios y de su pueblo en la Gran Controversia en torno a lo que él hace en el Santuario, sin fechar los eventos, ya que recién en el capítulo 9 se le dan las fechas de todo el ministerio milenar de Jesús, como nuestro santísimo Pontífice celestial.

[5] Aunque se da la fecha del inicio de su ministerio sacerdotal, no se precisa la fecha del término de él, sólo se mencionan los eventos de su terminación.

[6] Con las visiones de los capítulos 8 y 9, Dios muestra a Daniel con amplitud lo que se le mostró del juicio en el capítulo 7, y especialmente en los v. 13-14.

[7] Es decir la “venida del Hijo de Hombre” a las Bodas del Esposo.

## El escenario de Malaquías 3:1-5

[1] Malaquías habla de la cercanía del juicio antes de la segunda venida de Cristo.

95

[2] Menciona que el Mesías vendría al templo de manera repentina y para juicio.

[3] Menciona igualmente que la venida a su templo es para limpiar a sus hijos, a fin de que Jehová los considere como justos.

[4] Ese momento y esa tarea de juicio y justificación solo se la hace en el Santuario celestial y bajo la intercesión del Mesías como nuestro Santísimo Sumo Sacerdote.

[5] Daniel habla de esta misma tarea purificadora no solo del Santuario (8:14), sino de su pueblo entendido (Dn 12:10).

## El escenario de Mateo 25:1-13; 22:1-14 y Lucas 12:25-37

[1] La parábola de las Bodas a las cuales las 10 vírgenes van con gozo a recibir al esposo contiene muchas enseñanzas, pero lo que más destaca es que solo logran acompañarlo “las que estaban preparadas”.



[2] En Mateo 25 no se hace ninguna aclaración del momento sino sólo de la necesidad de preparación para el evento que ocurre en cualquier momento de la cercanía de su venida, o del “tiempo del fin”.

[3] Pero en Mateo 22 sí se alude a las Bodas y a los convidados, recalando lo que éstos deben procurar y tener en cuenta antes del mismo evento. El Rey hace su invitación, sus provisiones y preparativos.

a. Hay un detalle muy importante con relación a cada invitado, pues el rey quiere que todos estén vestidos apropiadamente para la ocasión, por lo tanto provee un vestido de bodas muy peculiar.

b. No sólo lo provee sino que inspecciona a los invitados para estar seguro de que lo provisto sea acepto de modo que no haya incongruencias en la fiesta de bodas.

[4] Es Lucas quien aclara y hace diferencia entre los eventos relacionados con “las Bodas” y las profecías que señalan los eventos distintivos en Lucas 12:35-37

96

Estén ceñidos vuestro lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a *hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas*, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que *se ceñirá y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles* (el subrayado es nuestro).

[5] Lucas nos habla de los siervos vigilantes que aguardan fielmente “que su Señor *regrese de las bodas*”, es decir, que regrese a la Tierra por segunda vez, tras finalizar su obra intercesora en el Santuario justificando a los suyos.

## Las menciones de Elena G. de White de las Bodas de Dios

*La venida de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote al lugar Santísimo para la purificación del santuario, de la que habla Daniel 8:14; la venida del Hijo del hombre al lugar donde está el Anciano de días, tal como está representada en Daniel 7:13, y la venida del Señor a su templo predicha por Malaquías [3:1, 5] son descripciones del mismo acontecimiento representado también por la venida del esposo a las bodas, descrita por Cristo en la*



parábola de las diez vírgenes, según Mateo 25 (WHITE, 1954, p. 479, el subrayado es nuestro).

En la parábola, cuando vino el Esposo, ‘las que estaban preparadas entraron con él a las bodas’. La venida del esposo, presentada aquí, se verifica antes de la boda. La boda representa el acto de ser investido Cristo de la dignidad de Rey [...] [luego] después de recibir el reino, vendrá en su gloria, como Rey de Rey de reyes y Señor de señores para redimir a los suyos, que ‘se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob’, en su reino (Mat 8:11; Luc 22:30), para participar en la cena de bodas del Cordero (WHITE, 1954, p. 480).

La proclamación: ‘¡He aquí viene el esposo!’ en el verano de 1844, indujo a miles de personas a esperar el advenimiento inmediato del Señor. *En el tiempo señalado, vino el Esposo, no a la tierra, como el pueblo lo esperaba, sino hasta el Anciano de días en el cielo, a las bodas [...]* ‘Las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas [...]’ No iban a asistir en persona a las bodas, ya que éstas se verifican en el cielo mientras que ellas están en la tierra. *Los discípulos de Cristo han de esperar ‘a su Señor, cuando haya de volver de las bodas’* (Luc 12:36). Pero deben comprender su obra, y seguirle por fe mientras entran en la presencia de Dios. *En este sentido es en el que se dice que ellos van con él a las bodas* (WHITE, 1954, p. 479-481, el subrayado es nuestro).

97

El vestido de boda de la parábola representa el carácter puro y sin mancha que poseerán los verdaderos seguidores de Cristo [...] ningún vestido común a la usanza mundana, podrán emplear aquellos que se sienten con Cristo y los ángeles en la cena de las bodas del Cordero [...] Vestidos con el glorioso manto de la justicia de Cristo, poseen un lugar en el banquete del Rey. Tienen derecho a unirse a la multitud que ha sido lavada con sangre. El hombre que vino a la fiesta sin el vestido de bodas representa la condición de muchos de los habitantes de nuestro mundo actual. Profesan ser cristianos y reclaman las bendiciones y privilegios del Evangelio; no obstante no sienten la necesidad de una transformación del carácter (WHITE, 1960, p. 294-298).



Invariablemente cada uno de los escenarios presenta una diferencia entre las Bodas del Esposo y las Bodas del Cordero. Sin embargo es Jesús mismo quien, en sus parábolas, establece la diferencia entre ambas. Es decir, él mismo señala además del momento, la secuencia, las características y los sucesos de cada una de ellas. Al cotejar la revelación dada por Dios en las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento así como en los escritos de la profetisa del tiempo del fin el cuadro es aún más claro. Ambos eventos requieren nuestra atención, estudio, entendimiento y aceptación. Ambos proporcionan promesa, esperanza, consuelo, fortaleza y seguridad pues son parte de lo dispuesto y ejecutado por Dios y el Cordero en favor nuestro en la lucha milenaria de la gran controversia.

A nuestro entender, todo apunta que “las Bodas del Esposo” es una manera peculiar de llamar al momento cuando el Señor realiza la expiación cósmica, purificando su Santuario mediante nuestro Sumo Sacerdote Jesús. Es durante este tiempo cuando se hacen todos los preparativos necesarios para el acontecimiento final de todos los siglos: las Bodas del Cordero. Durante ese tiempo se determina quiénes de los llamados a la Bodas del Cordero quedan en la lista como dignos de estar en el evento. Igualmente es en este tiempo cuando se determina quienes de los invitados son justificados, es decir, quienes son vestidos con la justicia del Santísimo Pontífice. Solo este vestido los habilita para estar en las Bodas del Cordero. Daniel lo señala diciendo que en este tiempo “muchos serán limpios, emblanquecidos y purificados” (12:10a). Las Bodas del Cordero es la celebración final de la victoria de Cristo y sus santos tras la culminación de la Gran Controversia. Se podría decir que con el asunto de las Bodas del Esposo y las Bodas de Cordero acontece el mismo entendimiento que con el Reino de los cielos o el Reino de Dios, que son dos expresiones intercambiables de una misma realidad, que tienen tanto un presente real como un futuro irrefutable.

Las cien referencias al Reino de Dios solo en los evangelios nos introducen a lo que Jesús vino a revelar y establecer, tanto en la realidad presente del reino de gracia como en la promesa futura del reino de gloria. Si no entramos en el presente, jamás entraremos al segundo, y el Señor anhela ardientemente que podamos experimentar el primero anhelando entrar en el segundo. Es por demás explícito que preguntado Jesús acerca de la realidad y cercanía del mismo, dijo dos cosas: “El reino de los cielos se ha acercado” (Mc 1:14) pero también “El Reino de los cielos está entre vosotros” (Lc 11:21). Admirablemente estos dos momentos son descritos y desplegados en Mateo 22:1-14 y en la profecía de los 2300 años. Jesús establece en la parábola de la fiesta de Bodas, que el Padre hace la Fiesta e invita primero de modo especial a Israel y luego todos los demás (v. 2-10). Luego en el Juicio se cerciora de manera personal que todo esté en orden antes de la Fiesta investigando a cada invitado (v. 11-13). Después, aunque muchos serán los invitados, sólo estarán los escogidos (v.14).





Así entonces, las Bodas del Esposo es una manera distintiva y peculiar de denominar al ministerio sacerdotal del Cordero en el Santuario celestial mientras él actúe como intercesor nuestro en el Juicio celestial antes de su regreso a la Tierra.

El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo [...] Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos (Mt 22:1, 11-14).

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro [...] Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios (Ap 19:2, 7-9).

## Nuestra oportunidad hoy: Hebreos 4:14-16

[1] Al presentar la obra sacerdotal intercesora de Jesús en el Juicio de Dios, la Palabra de Dios nos habla de su venida a ese evento como “Esposo a las Bodas” lo cual no debe de ser confundida con la Cena de Bodas del Cordero.

[2] La Palabra de Dios llama a este momento cuando Jesús está en su Santuario como nuestro Santísimo Sumo Sacerdote, momento de Boda, debido a que es aquí donde se decide quiénes acompañarán al Verbo de Dios en su fiesta de Bodas, la Cena de Bodas del Cordero.

[3] Además, lo llama de esta forma a este momento que va corriendo desde 1844, porque es aquí donde se decide el nombre de los que estarán en la lista de los invitados y,

sobre todo, porque es aquí donde se otorga el vestido de Bodas y cuando cada uno de los invitados deciden estar o no presentes como convidados en esta fastuosa Boda.

[4] La verdad es que gracias a las Bodas del esposo, las Bodas del Cordero pueden ser alistadas y llevadas a efecto. Es gracias a ellas que la esposa del Cordero puede prepararse para el evento final de sus bodas (Ap 19:7). Es gracias a ellas que la iglesia podrá estar en sus Bodas y ya vestida “de lino fino y resplandeciente” (Ap 19:8).

[5] Las Bodas del Esposo, al igual que el Juicio, es un inmenso mega-evento cuyas etapas abarcan tres realidades o momentos: [a] El llamado a las Bodas, [b] la selección (o la habilitación) de los convidados y [c] las Bodas del Cordero.

[6] Ciertamente, “bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero” (Ap 19:7).

## Referencias

100

GUTHRIE, D. **New Testament theology**. Downers Grove: Inter-Varsity Press, 1981.

ALOMÍA, M. Las dos cenas apocalípticas. **El ministerio adventista**, p. 7-11, nov-dic. 1968.

WHITE, E. G. **El conflicto de los siglos**. Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1954.

\_\_\_\_\_. **Palabras de vida del gran Maestro**. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1960.